

8 de marzo de 2002

Índice AI: MDE 15/017/2002/s
Servicio de Noticias 42/02

Israel y los territorios ocupados: La pasividad es complicidad

Amnistía Internacional pidió a la comunidad internacional que actúe inmediatamente para salvar vidas de palestinos e israelíes insistiendo en una presencia internacional en los territorios ocupados por Israel.

Durante los últimos 10 días han muerto al menos 130 palestinos. Según los informes, al menos 18 palestinos heridos fallecieron por habérseles negado el acceso a la atención médica. En este mismo periodo han muerto al menos 33 israelíes, 17 de ellos civiles.

«Ningún país puede mantenerse al margen. Mueren niños palestinos e israelíes, las ambulancias que transportan palestinos heridos son atacadas, las casas de los palestinos son derribadas y sus ciudades y pueblos, incomunicados. Permanecer en silencio equivale a aprobar la escalada de homicidios, violencia y represalias», manifestó Amnistía Internacional.

«Es el momento de actuar.»

«La comunidad internacional ha hecho muchas declaraciones y enviado a numerosos delegados, pero estos esfuerzos han resultado vanos para evitar el agravamiento de la crisis de derechos humanos», añadió la organización.

«Amnistía Internacional ha pedido reiteradamente al gobierno israelí que ponga fin a los homicidios ilegítimos, y a los grupos armados palestinos que dejen de matar civiles», señaló Amnistía Internacional. «El envío de observadores internacionales que dediquen especial atención

a los derechos humanos puede ayudar a poner fin a los homicidios ilegítimos y al sufrimiento humano causado por los bombardeos, el aislamiento y la demolición de casas en Gaza y Cisjordania.»

En la Franja de Gaza y Cisjordania, territorios ocupados por Israel en 1967, rigen las leyes de derechos humanos y el derecho humanitario. Quienes viven en estado de ocupación están protegidos por el Cuarto Convenio de Ginebra, que califica de «infracciones graves» actos como el homicidio intencional, el hecho de causar deliberadamente grandes sufrimientos o de atentar gravemente contra la integridad física o la salud, la destrucción y la apropiación de bienes no justificadas por necesidades militares y realizadas a gran escala.

«Y sin embargo, las infracciones graves de los Convenios de Ginebra y las violaciones graves contra los derechos humanos son algo cotidiano en los territorios ocupados», subrayó Amnistía Internacional.

El número de palestinos muertos desde el inicio de la actual Intifada, en septiembre del 2000, ha superado el millar. En el caso de la gran mayoría de las víctimas, entre las que figuraban más de 200 niños, se trató de homicidios ilegítimos cometidos cuando no peligraba ninguna vida. Se han derribado más de 600 casas. En un acto de castigo colectivo, se aíslan pueblos y ciudades de Cisjordania mediante barreras vigiladas por soldados o hechas de tierra, bloques de cemento o trincheras. Durante este mismo periodo, han muerto 300 israelíes, entre ellos al menos 200 civiles y más de 50 niños.

La Comisión de Investigación creada por la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas pidió en marzo del 2001 que se estableciera de inmediato una presencia eficaz de observadores internacionales de derechos humanos y se constituyera de tal forma que reflejara una sensación de emergencia respecto a la protección de los derechos humanos del pueblo palestino.

Un año después, esta petición urgente continúa sin ser escuchada. El respeto a los derechos humanos y al derecho humanitario es el único camino viable hacia una paz y una seguridad duraderas para palestinos e israelíes.

Los grupos armados palestinos también tienen la obligación de respetar los Convenios de Ginebra que prohíben atacar a la población civil. «Pero el hecho de que un grupo armado viole el derecho humanitario jamás puede ser justificación para que un Estado viole los principios fundamentales de derechos humanos y el derecho humanitario que ha jurado solemnemente respetar».

Información general

Desde el 27 de febrero, las tropas israelíes entran en los campos de refugiados, al parecer para detener a miembros de grupos armados palestinos. Tras las redadas en el campo de Balata, en Nablus, y en el de Jenin, las tropas también han entrado en los de Aida y Deheishe en Belén, en campos de la Franja de Gaza y en el campo de Tulkarem. Estos campos densamente poblados, donde viven palestinos que se fueron de sus hogares desde 1948, han sido atacados por la Fuerza de Defensa Israelí con misiles desde helicópteros Apache, proyectiles desde tanques y descargas de ametralladoras pesadas montadas sobre tanques Merkava. Esto supone un uso desproporcionado de medios letales y pone en peligro las vidas de la gente corriente que vive en los campos. Además, durante los últimos tres días la Fuerza de Defensa Israelí ha atacado ambulancias, matando a cinco trabajadores de la salud palestinos, entre ellos el director de un hospital de Belén y el jefe de los servicios de urgencia de Jenin, e impidiendo u obstaculizando el traslado de palestinos heridos.

\FIN

Documento público

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten nuestro sitio web en <<http://www.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <<http://www.edai.org/centro>>.